

# Innovación impulsa la creación de una industria gallega ligada a la energía solar

Julio Pérez / VIGO

En los últimos días, muchas de las empresas gallegas relacionadas con la energía solar, tanto las que se dedican a su explotación como a la fabricación de los paneles o están relacionadas con la materia prima que se emplea para su elaboración, han recibido una llamada de la Consellería de Innovación e Industria. El objetivo, crear un grupo de trabajo para investigar este tipo de fuente renovable y potenciar su uso. Concretamente, la fotovoltaica, la que tiene mayor perspectiva de futuro en la comunidad —a diferencia de la térmica, aprovecha también la radiación difusa, cuando el cielo está nublado—, y una de las patas en las que se asienta el plan de la Xunta para que el 95% del consumo en 2012 venga de las energías conocidas como limpias.

Una apuesta doble. Por la producción energética, pero también por el desarrollo de la industria que tiene asociada. El departamento que dirige Fernando Blanco quiere llevar a la solar lo que se ha conseguido con la eólica: líder en generación y a la vez comunidad puntera en la fabricación de los componentes de los aerogeneradores. Por eso, la clave del grupo de trabajo que se está diseñando es el silicio, el material con el que se realizan el 90% de los captadores solares fotovoltaicos.

No es fácil obtenerlo. Pese a ser el segundo elemento más abundante en el planeta después del oxígeno, no aparece solo, sino mezclado con cuarzo. Con el importante crecimiento que ha tenido la demanda para el aprovechamiento del sol para producir energía, las empresas que trabajan en el tratamiento del silicio para uso industrial no dan abasto y el precio se ha disparado hasta un 100%, arrastrando también el coste final de los sistemas de captación fotovoltaicos.

El grupo de trabajo estará ligado en un primer momento a la

La consellería y las empresas del sector diseñan un grupo de trabajo para investigar el silicio dadas las perspectivas de futuro que tiene en la comunidad

Plataforma Tecnológica de Materiales e Procesos de Fabricación, presentada recientemente por Innovación en Vigo, y con la que se

pretende mejorar la competitividad de los sectores estratégicos para Galicia a través de I+D aplicado a los materiales para poten-

ciar sus propiedades, buscar nuevos usos y también nuevos componentes. La investigación estará ligada después a la Plataforma

Tecnológica Energética, que aún no está creada, para desarrollar tecnología punta en el ámbito de las energías renovables y el medio ambiente.

A la energía solar fotovoltaica le queda todavía mucho que andar en Galicia. A cierre de 2005, los últimos datos que figuran tanto en el Instituto Enerxético de Galicia como en la Asociación de la Industria Fotovoltaica española, la comunidad tiene algo más de 0,5 MW de potencia instalada, el equivalente a la mitad de la producción de un aerogenerador. La Consellería de Innovación quiere llegar a 60 MW en 2012.



SIMÓN ESPINOSA

J. Pérez / VIGO

## De la mano de Ferroatlántica

En la larga lista de contactos a los que ha echado mano Innovación para crear el grupo de trabajo —desde empresas de instalación, a organismos de investigación como CIS Galicia o la Fundación Axencia Intermunicipal da Enerxía de Vigo o el Instituto de Cerámica de Galicia— hay uno que destaca por su enorme importancia en la extracción del silicio. Es Ferroatlántica, productora del 14% del silicio metalúrgico mundial —unas 220.000 toneladas— y según sus propios cálculos, capaz

de conseguir al año unas 44.000 toneladas de silicio para los paneles de energía solar fotovoltaica.

Precisamente, esta capacidad fue una de las armas que la empresa, perteneciente al grupo de Villar Mir, esgrime en la polémica que mantiene con el Gobierno central y la Xunta por el trazado del AVE que enlazará Santiago y Ourense. La compañía llegó a asegurar a sus trabajadores de la mina de Serrabal que

estaba dispuesto a abandonar toda su inversión en el sector solar en Galicia si no se modificaba el trazado ferroviario de alta velocidad, que prevé la expropiación de hasta 45.000 hectáreas de la mina que explota en la provincia ourensana. De hecho, trabajadores de la mina de Serrabal permanecen desde el viernes acampados frente a la sede de la Xunta en San Caxetano como medida de presión para cambiar el trazado.

Los planes de Villar Mir pasan por levantar una nueva fábrica en Sabón (A Coruña) —donde ya tiene su centro de I+D— para la producción en exclusiva de silicio solar y la fabricación posterior de las placas solares. En los últimos seis años, los equipos de la división de investigación del grupo empresarial han estado trabajando en una nueva tecnología para la purificación del cuarzo y para que su conversión en silicio solar fuese veinte veces más barata. Proyecto que cuenta con subvención de la Xunta y ayuda de las universidades.

## CRÓNICA POLÍTICA

### La moratoria

Pues la verdad es que la moratoria según la cual Costas alargará la posibilidad de que las industrias ubicadas en el litoral gallego puedan —si no incumpelen la ley, como es natural— mantenerse donde están a pesar de que doña Cristina Narbona había iniciado ya los trámites para su expulsión resulta una excelente noticia, se mire como se mire. Y por la que habrá que felicitar también a la Consellería de Pesca en lo que le corresponda, porque significa no sólo que en ella hay sentido común, sino que parece apoyar una cierta corrección de rumbo.

Algunos observadores, quizá los más tercos, recordarán ahora algunas ocasiones perdidas para compatibilizar la defensa del medio ambiente con la capacidad industrial, y aunque no tenga demasiada relación directa también el caso de "Pescanova" y el actualmente en estudio

Plan Acuícola. De ahí que no sólo resulte necesaria esa compatibilidad sino que, con vistas a un futuro a medio plazo, es imprescindible. Este país, abocado a la reducción de su potencial pesquero en altura y en bajura necesita alternativas con valor añadido, y la acuicultura es la primera.

Item más: en esa línea argumental de necesidades propias, parece oportuno señalar que para satisfacerlas no resulta del todo lógico que algunas de las competencias clave correspondan en exclusiva al Gobierno central o que éste tenga la última palabra y el gallego quede de oyente. Y no se trata de proponer como remedio una atomización de la autoridad litoral sino básicamente su racionalización a la luz del principio natal de la Constitución; acercar la Administración al administrado para que

sea más rápida, más eficaz y más justa.

En este punto, y ya puestos, es preciso adjuntar un reproche: la moratoria decidida para la continuidad de empresas ubicadas en la franja litoral aparte de significar una buena noticia, como queda dicho, revela como mínimo improvisación o, lo que es peor, una falta de criterio en la política de la señora ministra Narbona. Que no es una novedad, porque muchos ya lo sospechaban, pero que en este caso resulta tanto más sangrante cuanto más se recuerda que lo que se corrige no es una teoría sino una práctica: las órdenes de traslado estaban ya en pleno desarrollo.

Y hay algo más dañino que se deriva de ese criterio mutante: las dudas que genera en un sector importante de la economía como es el inversor a la hora de orientar su actuación. Un gobierno que cambia de opinión y de actuaciones a la velocidad con la que lo ha hecho el de España resulta poco de fiar y las garantías que predica para atraer capitales aquí serán insuficientes si no se acompañan de la seriedad —y de la coherencia— imprescindible para convencer a los que tienen otras ofertas sobre la mesa. La Xunta de Galicia debiera tener muy en cuenta eso para, visto el interés de otros, tomar la delantera.

¿O no?

Javier Sánchez de Dios

